LA VOZ DE LA CALLE

DE GAMONAL A HONORIO LOZANO



Luis de la Calle.

Lo ocurrido en el barrio burgalés de Gamonal ha conseguido que muchos establezcan ciertos paralelismos entre este caso y lo que pudo haber sido el del famoso túnel de Collado Villalba. Lo que pudo haber sido y no fue.

Era inevitable este paralelismo, ya que la obra de Gamonal, el famoso bulevar, mantenía cierta semejanza con la villalbina, aunque no en el presupuesto. Nadie en su sano juicio puede llegar a creer que un trabajo de esa envergadura iba a librarse con 8 millones de euros.

La situación económica en la que estamos inmersos actualmente, ha sido sin duda el detonante de unas protestas que han superado a todos, incluso a quienes protestaban.

Unas protestas legítimas cuyo punto de partida podemos situarlo en la falta de sensibilidad de un gobierno municipal que no supo anteponer las necesidades urgentes de un barrio a unas obras que pueden esperar el tiempo que sea necesario.

Esas mismas obras, ocho años atrás, posiblemente no hubieran provocado la tensión que hemos conocido.

En 2006 nadie sospechaba, ni de lejos, que acabaríamos ahogándonos en el fango provocado por la burbuja inmobiliaria y la crisis financiera. Aquellos eran otros tiempos. Y muchos alcaldes (y muchos presidentes autonómicos) tiraron la casa por la ventana con grandes proyectos.

Hubo manifestaciones, sí, en contra de las obras de Honorio Lozano y Batalla de Bailén. Pero prácticamente testimoniales. Los problemas surgieron con un modificado que duplicó el tiempo de la obra y el presupuesto de la misma mientras los medios nacionales aireaban la connivencia entre alcalde y constructor.

El resto de la historia es sobradamente conocida.

Pero puestos a establecer paralelismos, tampoco es necesario irse a Burgos. Porque, aunque parezca mentira, el famoso túnel de Honorio Lozano, está consiguiendo que vivamos auténticas curiosidades, fundamentalmente en las redes sociales, que son las primeras en echar humo ante cualquier acción.

La eliminación de varios ejemplares de moreras (enfermos según el técnico de Medio Ambiente) en la calle Batalla de Bailén ha provocado iras virtuales. Hace ocho años la mayoría de árboles que jalonaban las calles de la obra fueron trasladados a la zona de La Laguna del Carrizal, pero otros desaparecieron. Y fueron pocas, escasas, las voces que se alzaron en contra.

En fin… Tradicionalmente, las decisiones que toma un alcalde y su equipo, son criticadas sin piedad por aquellos que tiene enfrente, en la oposición. Tampoco hay que sorprenderse ni asustarse por las críticas (en ocasiones crueles) que suelen encontrarse los ediles en su camino de cuatro años de mandato.

Lo que conviene tener presente es la memoria. Esa capacidad de recordar lo que se hizo y lo que se dijo y en qué circunstancias.

Está claro que unas obras de la envergadura del parking de Honorio Lozano serían impensables en la actualidad y con la que está cayendo. Pero ya que el parking está ahí, saquémosle provecho.

Es lo que debió pensar el alcalde cuando decidió que fuera gratuito. Una gran decisión que, también en esta ocasión, ha recibido críticas (no podía ser de otra manera) por parte de quienes entienden que esa medida solamente beneficia a los comercios y negocios cercanos al parking. Como si las distancias en Collado Villalba fueran insalvables y caminar desde la Plaza de España hasta la de la Estación llevase más de diez minutos.

Sí. Estos días atrás muchos hemos pensado qué hubiera sucedido aquí si se hubiera vivido algo similar a Gamonal. Pero no hemos pasado de ahí. Porque ni esto es Burgos ni el momento ha sido el mismo.

Fíjense que voy a sacar a relucir una de las frases que el anterior alcalde pronunciaba a menudo en defensa del vituperado parking: “es una infraestructura que está pensada con vocación de futuro”.

Pues bien, miren por dónde, estoy convencido de que en un futuro más o menos cercano, seguramente agradeceremos (pese a todo) que el párking de Honorio Lozano esté ahí.

Los socialistas hacen el ridículo frente a Izquierda Unida

JUAN ANTONIO TIRADO

La semana pasada los miembros de Izquierda Unida de Collado Villalba anunciaban que van a solicitar en el próximo pleno municipal del mes de febrero que se forme una Comisión de Investigación sobre el Hospital Comarcal villalbino para esclarecer como y cuáles fueron las negociaciones para su instalación en la localidad y qué responsabilidad se les puede imputar a los regidores que mantuvieron las mismas tanto con la empresa concesionaria como con la Comunidad de Madrid.

Desde siempre los miebros de la coalición de izquierdas han mantenido su postura sobre ésta instalación sanitaria: que sea cien por cien de gestión pública. A diferencia de los socialistas, que según viene el viento así actúan.

Hemos visto a los socialistas de Collado Villalba y de Alpedrete, junto a su secretario regional, Tomás Gómez, pedir eso que ahora pide Izquierda Unida, cuando fueron ellos mismos, los que firmaron con las partes el modelo de gestión que ahora se va a llevar a cabo. Tendríamos que recordarles, a los socialistas de la regional como a sus vecinos de Alpedrete, que fue José Pablo González y su equipo de Gobierno, en el que estaba el actual portavoz de los socialistas villalbinos, Juanjo Morales, los que firmaron este hospital de titularidad pública y de gestión privada. Fueron ellos los que regalaron a la concesionaria, sin saber por qué, cuatro millones de euros para hacer las obras de infraestructuras y de acometidas de la parcela que fue cedida. La pregunta es por qué cedieron una parcela, con tantos costes, cuando había otras que no tenían tantos problemas de acondicionamiento. Eso es algo que con comisión de investigación o no, deberían explicar los socialistas villalbinos, y por extensión todos aquellos que les acompañan en sus manifestaciones frente al hospital, ya que secundan el error o lo que pretenden es esconder algo, por lo que serían cómplices de sus compañeros de C. Villalba.

Ante los ojos de Izquierda Unida, los socialistas de la sierra y su secretario regional hacen el ridículo, y se muestran muy poco coherentes ante sus propias mentiras y su mala gestión, algo que vienen pagando en las urnas en estos últimos comicios. De seguir así, los socialistas ante los ojos de sus electores seguirán cayendo en desgracia por falta de coherencia.

Según la edil, Elena Martínez, concejal de Izquierda Unida de Collado Villalba, en esa Comisión “habrá que estudiar el coste directo que supone para los vecinos el Hospital de Collado Villalba".

Tanto los responsables regionales de Izquierda Unida como de la localidad, destacan que el consistorio villalbino, gestionado por los socialistas, también contribuyó a la construcción del centro hospitalario mediante la cesión del derecho de superficie de un suelo protegido no urbanizable como era el de La Chopera, algo que sería una falta muy grave contra una zona natural.

IU de Collado Villalba, con esta acción pretende que se aclaren “todas las sombras existentes sobre el Hospital, tanto en el convenio suscrito entre el Ayuntamiento y la CM como en el proceso de adjudicación y los motivos por los que el centro continúa cerrado a pesar del elevado coste que supone para las arcas públicas”.

Los socialistas deberían dar muchas explicaciones sobre sus actuaciones, tanto su secretario regional Tomás Gómez, como los socialistas locales de C. Villalba, pasando por los socialistas de la comarca que secundan las manifestaciones frente a un hospital, que todavía se encuentra cerrado, y que la CM debería abrir lo antes posible







NATURAL- MENTE

Jonathan Gil Muñoz
Director de El Guadarramista.com

La Naturaleza siempre nos da sorpresas. Hace más o menos una semana, quien escribe estas líneas tuvo la suerte de ver en el cielo de nuestra Sierra a una pareja de milanos reales. Fue en el término municipal de Alpedrete. Los milanos reales sobrevolaban la carretera ensimismados en el juego aéreo que mantenían el uno con el otro, sin importarles nada de lo que pasaba abajo; coches y más coches cargados de seres humanos con sus problemas cotidianos. Fue una suerte ver a aquella pareja de milanos reales, ya queque se encuentran en peligro de extinción.

El caso es que viendo a estas aves protegidas no pude evitar elucubrar que, alguno de esos ejemplares, o hermanos o primos, haya podido pasar durante el año 2013 por el hospital de fauna salvaje del Grupo de Rehabilitación de la Fauna Autóctona (Grefa). Esta ONG acaba de publicar el balance del año pasado; cerca de 3.500 animales ingresados, 2.000 pudieron volver a sus hábitats después de recuperarse de sus heridas. Las causas del ingreso; atropellos, cazadores, venenos, trampas ilegales.... Algunos de esos episodios negros en los que nuestra biodiversidad es protagonista, se han dado a las puertas del Parque Nacional.

El Parque representa un ejemplo vivo de la protección que puede brindar el hombre a los ecosistemas de su entorno. A la espera de la aprobación de un plan de gestión, el Parque Nacional sólo es perceptible en los grandes carteles que se instalaron hace unos meses en la A-6. Estamos hablando del que seguramente sea el espacio protegido más luchado de la historia conservacionista de España. Aún a pesar del bombo y platillo institucional que ha rodeado su nacimiento, el descenso de un 1% que ha experimentado la venta de carne de la Sierra de Guadarrama durante 2013, es sintomático de que las cosas no se están haciendo bien.